



AVANCE



Al comienzo del Control, el Ministro de Marina ha dictado una enérgica disposición

Nuestras tropas de Teruel han tomado el pueblo de Celada

Optimismo

Asturias estaba siempre lejos, pero con el campo rebelde por cameo esta ahora más que antes remota de las tierras de La Mancha. Las noticias de Asturias, desde octubre del 34 y después de entonces suenan por aquí con un aire legendario.

Hace no muchos días, como un fragmento de leyenda corrieron por la prensa tristes noticias sobre la suerte del gran periodista director de AVANCE de Oviedo, camarada Javier Bueno. Afortunadamente, no eran ciertas en los términos en que circulaban corroborándolo.

Javier Bueno nos envía a los castellanos, fechada el 18 en Asturias una crónica bajo el título de "Optimismo". Para transmitírselo a nuestros lectores transcribimos de ella sin añadirle una línea más las que él dedica a la situación en el "frente internacional".

Nuestra posición internacional mejora. El mismo laborismo inglés, el glorioso laborismo inglés que sabe obtener el triunfo electoral en Londres amputándose el día antes a Stafford Cripps (y aun hubo almas ingenuas que celebraron el triunfo del lado de acá), puede ya proclamar su adhesión a la República española y hasta enfadarse con Mr. Baldwin.

De todas estas reflexiones, ¿qué puede salir sino optimismo, legítimo optimismo? Ya va siendo posible hasta el control. ¿Es que va a convenirle a Italia dejarse eternamente en España lo que no tiene? Gran negocio la guerra española si hubiese durado dos meses; así es una ruina. Pues cuando deje de convenirla la guerra controlará (aceptemos la disparatada palabra), y controlará de buena fe. El Comité de no intervención trabaja por la paz española precisamente por el camino que más se le censura haber tomado: por el camino de no enterarse de que Italia ha traído a España Cuerpos de ejército. No teniendo, como no tiene fuerza coactiva ninguna, ¿a qué hubiera conducido darse por informado de la transgresión?

La no intervención tenía que agazaparse tras la no información. Lo bueno es que no haya quedado oficialmente por los suelos—por los suelos de la Alcarria—el crédito militar de un país cuyo papel presente es espantar al mundo con sus ejércitos.

Optimismo, optimismo; sano optimismo. España, pueblo muy agudo para ciertos problemas públicos, carecía de sensibilidad para lo internacional y lo económico. Va adquiriéndola a precio de sangre. También a precio de oro. Puede que ya se cuenten por millares siquiera, las personas que apresten el oído ante el rumor de un empréstito en Londres, más que ante el ruido de una batalla. Diestro golpe, si se da. Puede que ya se cuenten por centenares siquiera los incapaces de repetir aquel aforismo que tuvo expresión incluso en alturas oficiales, según el cual un pueblo que pelea contra la opresión es invencible. Como si la Historia fuese otra cosa que un desfile de episodios en que se ha vencido a pueblos que peleaban contra la opresión. Ya vamos sabiendo de qué tejido están hechas las victorias y las derrotas. Hemos madurado. Para madurar, a falta de buen tiempo, no hay como los golpes. Optimistas, hoy más que nunca, pero ya sabemos no sacar nuestro optimismo internacional de ingenuidades. Ahora lo sacamos de las sentinas.

Disposición importante del Ministro de Marina

Valencia, 19.—El Ministro de Marina y Aire ha firmado la siguiente orden:

"El Comité de no intervención ha decidido que comience hoy el llamado control marítimo, mediante el cual se pretende impedir que lleguen armas y municiones a España. Acuerdos injustos apartados de las normas más elementales del derecho internacional, equiparan a los rebeldes al Gobierno legítimo. La realidad descubre a cada instante, que naciones implicadas en el pacto de no injerencia proveen a los facciosos de cuanto necesitan y que ésta prohibición aparente rige solo para nosotros, encerrándonos en un bloqueo efectivo. Es un medio que han discurrido las naciones que no respetan sus compromisos. Los países adheridos al acuerdo de no intervención son: Albania, Alemania, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Suecia, Turquía y U. R. S. S.

El control solo puede aceptar a las naciones citadas y no a ninguna otra. Como España no está adherida sus buques no están sujetos al control. Nadie puede detener a nuestros barcos mercantes cualquiera que sea su cargamento, ni en aguas jurisdiccionales ni en aguas libres. Sobre esto no cabe ningún argumento.

La diversidad entre el trato que se otorga al Gobierno legítimo y a los rebeldes, se acusa marcadamente con los países a cuya flota se encomienda el control. No figurarán en el mismo plano Inglaterra y Francia, que Italia y Alemania, respecto a la España republicana. Aunque paguemos caras las consecuencias del rigor político, estamos seguros de la corrección de Francia e Inglaterra, pero no lo estamos lo mismo de la de Italia y Alemania. Sus barcos protegen, cuando no lo ejecutan por sí mismos, el transporte de fuerzas y armas para los facciosos y realizan directamente espionaje. Llegan donde están seguros de su impunidad a atacar a los buques leales, como sucedió al crucero "Miguel de Cervantes", por un submarino italiano, cuyo comandante acaba de ser condecorado por tan alevoso hecho.

Las circunstancias imponen que las flotas de mar y aire de la República extremen su esfuerzo para proteger a nuestros barcos.

En Virtud de lo expuesto se ordena:

- 1.º Que la flota republicana y las fuerzas del aire, siempre que sea posible, presten servicios de escolta y protección a los buques que enarbolan la bandera española.
- 2.º Asimismo deberán impedir que arcos que lleven nuestro pabellón cualquiera que sea su cargamento, sean obligados a desviar su ruta.
- 3.º Protegerán dentro de las aguas jurisdiccionales a los buques de otra bandera, que pidan nuestro amparo o lo acepten al ofrecérsle.
- 4.º Los servicios de protección se ejercerán cuidadosamente en la zona del mediterráneo que vigilan las escuadras de Italia y Alemania.
- 5.º Si el cumplimiento de estos deberes exigiere sacrificios serán mostrados sin vacilación.
- 6.º En presente orden se comunicará a las dotaciones de los buques de guerra y a las tripulaciones de las escuadrillas aéreas en cargadas de vigilar las costas.

Dado en Valencia a 19 de abril de 1937.

El Ministro de Marina y Aire, Indalecio Prieto.

Se ha tomado el importante pueblo de Celada

En el frente de Teruel, sigue el victorioso avance de nuestras tropas, que amenazan cortar las comunicaciones entre Teruel y Zaragoza. En el día de hoy se ha ocupado Celada, donde el enemigo ha luchado encarnizadamente, persuadido de la importancia de este punto para el curso de las futuras operaciones.—(Febus.)

Del Frente Andaluz

La tierra la hemos ganado con sangre

Los labradores cordobeses no saben chaquetear. Nadie les enseñó a retroceder. Todos tenían un mismo punto para el avance.

Era su tierra lo que defendían y supieron defenderla. Por esto cuando alguien les hable de que si la tierra es suya, responderán:

—¡Mía! Porque la defendí con mi sangre.

Es verdad. Si para emanciparse de la tiranía burguesa, la regaron año tras año con el sudor de su frente, y no pudieron manumitirse del la opresión del propietario ahora, abriendo sus venas la chatarra fascista, sus antiguos dueños, enrojecieron los caballos y la tradición no brotará de ningún labio.

¡La tierra es suya porque la regaron con su sangre!

Ni la ley, ni la costumbre, ni el más aberrado derecho, podrán desvanecer la lógica del campesino andaluz. Ya nadie podrá exigirle explicación al concepto que de las propiedades tienen los labradores. ¡La defendieron!

En el día de ayer los batallones que defienden palmo palmo la tierra cordobesa, iniciaron el avance. Y entonces ni ametralladoras alemanas, ni bombas de italianos, ni chilabas de moro, ni boinas como aceitunas rellenas, pudieron soportar la presión de los bravos cordobeses.

—¡Más allá!

Y este límite, este ¡más allá! está a muchos kilómetros, desde donde ni los obuses, ni los tiros lleguen la perturbar la paz ni la tranquilidad de los que sin, estropearse con nadie, engendran la tierra y cuidan del fruto.

¡Honra para los que supieron ser hombres, y al mismo tiempo, españoles, amantes de un pedazo de tierra y egoístas, con un egoísmo noble y justo, de lo que le correspondía, por merecimiento y por la lógica de la sangre derramada.

Se avecinan grandes acontecimientos, las fuerzas facciosas pretenden poner un dique al empuje de nuestros leales, y están acumulando grande contingentes de tropas de refresco en diversos puntos del frente cordobés. Ayer tuve ocasión de hablar, por el camino, con seis fugitivos del campo faccioso, los cuales venían llorando de gozo al encontrarse en nuestras filas.

—Soy de estas tierras, Labrador. Incorporado al Regimiento de Artillería Ligera. Intenté cuantas veces pude el escaparme. Un matorral y un avance de vosotros me salvaron de las garras fascistas.

Y este pecho broncíneo, voz comovida, cordobés por los cuatro costados, habla sin cesar de su tierra.

—Bien la han defendido. Bien aguantaron el chaparrón de metralla. Dicen sin ocultar la admiración.

Pero no valen las penas. Están con nosotros. Estamos todos.

—¿Contentos?—preguntamos.

Levanta la vista hacia adelante. No hacia atrás. Y en esa mirada hacia un porvenir más luminoso, hay una respuesta clara y concreta.

¡Bien por el campesino cordobés!

GARCIA LOZANO

Pozoblanco, 18 abril.